

Hechos 16:16-34

Canciones en la Noche

Dios usa a las personas que se hacen disponibles a Él para hacer en y a través de ellos lo que decida hacer.

Él está poniendo su mirada hacia la gente que va a ser obedientes a Él y salir por la fe y seguir. Él prepara a una persona para compartir el evangelio y luego lo lleva a la gente que ha estado preparando para escuchar el mensaje.

En Hechos capítulo dieciséis nos encontramos con el Espíritu Santo guiando, orientando y dirigiendo al apóstol Pablo y Silas en su intento de hacer la voluntad de Dios. Le vemos cerrar y abrir las puertas para el avance del Reino de Dios. Pablo y Silas estaban buscando a ver dónde estaba Dios en el trabajo y tenían su disponibilidad siempre hacía él.

SANTOS EN FILIPOS (16:14)

Dios está obrando a nuestro alrededor. Siempre está guiando a su pueblo para cumplir su propósito eterno. Todo lo que intentamos hacer en nuestras propias fuerzas imaginación y poder no va a impresionar a nadie. Por lo general, caen al suelo como fruto prematuro y luego la putrefacción. Sólo lo que Dios decida hacer en y a través de nosotros va a durar para siempre. Jesús dijo: "separados de mí nada podéis hacer" (Juan 15:5b). Cuando Él ha preparado nuestro corazón espiritualmente entonces Él nos invita a unirnos a Él en Su propósito eterno.

Qué trágico cuando no estamos disponibles a Él o no están dispuestos a permitir que él haga un trabajo más profundo en nuestros corazones. Sólo cuando Él nos ha preparado adecuadamente para la tarea Él nos invita a unirnos a Él en su obra. Él está constantemente buscando una relación íntima de amor con nosotros nos prepara y nos hace utilizable en su servicio. No nos invitaron porque no estamos preparados para la tarea en cuestión.

Cuando estamos listos Él habla a nuestros corazones y nos guía en su área elegida de servicio. Cuando Dios nos guía siempre es algo más allá de nuestra capacidad para hacerlo. Tiene magnitud eterna. Es más grande que nosotros. Está más allá de nuestras posibilidades. Sólo Dios puede hacerlo. Siempre nos hará exclamar: "Yo no puedo hacer eso, y sólo Dios puede hacerlo." Y cuando se logra sólo podemos gritar: "¡Vi a Dios hacerlo!"

Tenemos que salir por la fe a unirnos a él. Sin embargo, lo interesante es que Él siempre provee todo lo que necesitamos cuando nos invita a hacer su obra. Cuando caminamos de la mano con Él. Él nos usa para traer honor y gloria solo a su nombre y lo experimentamos.

Esto es exactamente lo que vemos a Dios haciendo en Hechos capítulo 16. El apóstol Pablo en Hechos 16 estaba buscando la dirección de Dios en su segundo viaje misionero. Él y Silas estaban viajando a través de las ciudades donde Pablo había predicado en un viaje misionero a las iglesias anteriores para el fortalecimiento en la fe y las personas llegaban a creer en Cristo todos los días (v. 5). Atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia" (v. 6). Siguieron tratando de entrar en otra región, Bitinia, "pero el Espíritu no se lo permitió" (v. 7). En una visión "un hombre de Macedonia" estaba en pie y suplicando a Pablo que viniera a predicar las buenas nuevas de Jesucristo a ellos. Fue en la ciudad de Filipos que Pablo se encontró con una mujer de negocios con el nombre de Lidia, cuyo corazón se había preparado para

escuchar el evangelio.

Lidia era una prosélito judía, un mujer temeroso de Dios, y ella escuchaba con atención sostenida a cada palabra que los predicadores decían. Y el Señor abrió de par en par su corazón para responder a las cosas que decía Pablo (v. 14). Una vez más Lucas hizo hincapié en la soberanía de Dios en la salvación (cf. Hechos 13:48). No sólo Lidia creyó en Cristo como su Salvador, sino también "su casa", probablemente incluye a su familia inmediata, los esclavos y las mujeres libres empleadas en su negocio. Dios plantó una iglesia en Europa en la casa de esta mujer de negocios. ¡Sólo Dios puede hacer eso! Dios invitó a Pablo a unirse a él y que tomara una oportunidad del tamaño de Dios.

SATANÁS BUSCA UN COMPROMISO (16:16-24)

No pasó mucho tiempo antes de que Satanás utilizara un endemoniado ventrílocuo a comprometer el evangelio. Paul iba al "lugar de oración", donde Lidia y donde otros habían puesto su fe en Cristo para la salvación. Una "muchacha que tenía espíritu de adivinación," ella comenzó a seguir a Pablo a su alrededor. Ella tenía un negocio bastante rentable adivinación (v. 16). Ella trajo a sus propietarios una fuente constante de ingresos. La palabra original se refiere a un tumulto de la mente con la locura y temporal en el que los que estaban poseídos emitieron sus oráculos (Trench, *sinónimos*).

La sacerdotisa original en la ciudad griega de Delfos, se creía que estaba poseído por el dios Apolo, que se consideró que debían ser incorporada en una serpiente pitón. Se pensaba que alguien poseído por el espíritu pitón podía predecir el futuro. Los demonios y espíritus malignos se aprovecharon de estos adoradores de los falsos dioses paganos. Esta chica esclava fue poseída por el demonio. Sus propietarios estaban haciendo una fortuna con la estafa.

Sin embargo, a pesar de que lo que estaba diciendo a gritos a la gente era cierto. Pablo no aceptaba el testimonio de un espíritu maligno. Lo que ella dijo era verdad: "¡Estos hombres son siervos del Dios Altísimo! Ellos os anuncian el camino de salvación" (v. 17). Sin embargo, había un problema de integridad. El mensajero era inmundo. A veces no podemos oír lo que la gente dice, porque sus propias acciones hablan más fuerte que sus palabras. La fuente estaba sucia. El mensaje y el mensajero son incongruentes. Jesús también rechazó el testimonio de los impuros, a pesar de que decían la verdad. Pablo se negó a comprometer el evangelio. Satanás es grande acerca de decir la verdad en un momento y engañando al siguiente. Él no tiene integridad.

Realmente estoy sorprendido este espíritu maligno salió con la estafa, siempre y cuando lo hizo. "Y esto lo hacía por muchos días." "Pablo estaba muy molesto" es probablemente una forma educada de decirlo. Ella lo llevaba a cabo. Él "no pudo soportarlo más". Estaba molesto y "en un estallido de irritación, se dio la vuelta" un día y dijo al espíritu: "Te mando en el nombre de Jesucristo que salgas de ella" (v. 18). "Y salió en aquella misma hora."

Si usted piensa que Satanás se da por vencido tan fácil cuando Dios está ocupado en el trabajo se equivoca. Pablo puso su mano en el bolsillo de alguien. "Pero al ver sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los trajeron al foro, ante las autoridades." (v. 19). Los dueños de esclavos no le importaban nada la libertad espiritual de su esclava. Ellos solo estaban interesados en su hoja de cálculo. Se manipuló la mafia reunión y agitaba sus religioso-sociales prejuicios contra estos Judíos. Probablemente Pablo y Silas tenían los rasgos más judíos en su composición y Lucas y Timoteo fueron considerados griegos a la multitud. La confusión reinaba en la acción. "Entonces se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas,

ordenaron azotarlos con varas. Después de haberlos azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardara con seguridad. El cual, al recibir esta orden, los metió en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo" (vv. 22 -24).

¡Yo no pensaba que esto iba a suceder a los buenos! ¿Dónde está Dios? Sus mensajeros han sido molidos a golpes hasta dejarlos sangrientos. Las piernas han sido estiradas en gran manera lo mas posible para causar un dolor insoportable en el. Después de Esto no habrá una noche cómoda.

La siguiente escena es en la oscuridad de la noche en un calabozo frío y húmedo en la cárcel de Filipos.

CANTA CANCIONES EN SU PRISIÓN (16:25-29)

Pablo y Silas estaban cantando alabanzas de alegría de su corazón en la cárcel. Ellos estaban ejerciendo el sacerdocio del creyente en el más alto nivel en acción de gracias a Dios por la oportunidad y el privilegio de servir y sufrir por él.

"Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios" (v. 25a).

¿Qué había allí que los hizo tan feliz? Estos dos creyentes tenían una relación tan íntima de amor con Jesucristo, que estaban reunidos en el nombre de Jesús y Él estaba en medio de ellos. El Señor estaba allí, aunque sin ser visto por los ojos de los sentidos físicos, y por los otros prisioneros en sus celdas. La presencia del resucitado y ascendido Señor Jesucristo estaba con estos hombres en su celda de la prisión. Cristo estaba en el calabozo. No escuchamos a estos hombres lloriquear. Ellos no pidieron nada. No estaban pidiendo para dejarlos en libertad. Dieron gracias a Dios por el privilegio de conocerlo.

¿Cuál era el secreto? Tenían una relación íntima y personal con Cristo. Él hace todos los ajustes de trabajar juntos por nuestro bien.

Estos dos hombres estaban en las existencias y en una gran cantidad de dolor en la cárcel de Filipos. Pero esa no es la palabra final. ¡Estaban en Cristo y permanecían en Él! Tenían un sentido de la presencia de Dios con ellos en la cárcel., no era el sentido de la cárcel o acciones, o el dolor, sino de Dios que les dio la victoria. Podían cantar alabanzas en la prisión. Ese es el corazón del cristianismo.

"Cualquier tonto puede cantar en el día", dijo Charles Haddon Spurgeon. "Es fácil cantar cuando podemos leer las notas de la luz del día, pero el cantante hábil es aquel que puede cantar cuando no hay un rayo de luz para leer. Las Canciones en la noche viene sólo de Dios, no están en el poder de los hombres".

¿Ha aprendido a cantar en la cárcel? Aquellos que cantan en su prisión han aprendido el secreto profundo que el sufrimiento es el método por el cual Dios perfecciona la alegría. Nuestra alegría está siempre perfecta en el sufrimiento. Todas las alegrías del cielo en última instancia son las alegrías que han salido de las agonías de la tribulación. Nuestras mejores canciones salen del sufrimiento. El sufrimiento es el método por el que la alegría se perfecciona en nuestras vidas.

¿Dónde está su prisión?

¿Usted siente que está en algún calabozo oscuro y profundo de la depresión? ¿Estás pasando por los estragos de un ser querido adicto a las drogas o el alcohol? Tal vez su calabozo es el la cáncer, o un ser querido que está sufriendo esta enfermedad terrible. Tal vez su prisión es el dolor y el

sufrimiento emocional que acompaña el divorcio, o abuso emocional, físico o sexual. ¿Dónde está su prisión? ¿Cuál cree usted que es su prisión interior?

¿Está permitiendo que Dios cause todas las cosas para que cooperen para su gloria y nuestro bien?
¿Está usted cantando en la cárcel?

No se puede encarcelar a un hombre que canta en la cárcel. Era imposible encarcelar a Pablo y Silas. Sus pies pueden estar en existencias en lo más adentro del calabozo en Filipos, pero ellos no están allí. Están sentados con Cristo en los lugares celestiales! Ellos están en la presencia del Viviente. Ellos están cantando alabanzas a Él, cuyo nombre es sobre todo nombre. "Los hombres que cantan en la cárcel no puede ser encarcelado".

¿Cantas a la medianoche? ¿Has encontrado la fuente de profunda alegría interior que le permite cantar y hacer música en su alma en su noche más oscura? Si usted es un ciudadano de esa ciudad que no tiene necesidad de la luz o el sol o la luna, porque el Señor, y el Cordero son la luz de ella. Pablo y Silas estaban cantando en la ciudad de Dios! Dios les había visitado en esa prisión.

No se puede parar la obra de Dios cuando se pone a un hombre en la cárcel. Los hombres que cantan en prisión son hombres cuyo trabajo nunca se detiene. Diez años más tarde, Pablo escribiría a este carcelero mismo una carta de otra cárcel en la que dice: " Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han contribuido más bien al progreso del evangelio, de tal manera que en todo el pretorio y entre todos los demás se ha hecho evidente que estoy preso por causa de Cristo. Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor" (Filipenses 1: 12-14).

"Y los presos los oían" (v. 25b). Cantas en la cárcel y los presos te escucharan! Se quejan y nadie quiere escuchar. ¿No te encanta estar rodeado de llorones? ¿Cuántos de ustedes les gusta estar cerca de los niños lloriqueando todo el día? ¿Cuántos les gusta estar alrededor de adultos lloriqueando? A Ninguno le gusta. Ellos minan toda su fuerza emocional. Drenan hasta que se seque.

Pero a todos nos gusta estar cerca de los que cantan en la cárcel. Sus corazones pueden estar sangrando, y sus vidas llenas de dolor, pero cuando cantan nosotros escuchamos. Tienen una canción vale la pena escuchar. Tiene un mensaje de profundidad y aliento. Los prisioneros fueron escuchando atentamente a la actividad continua de la oración y cantando pasaron en calabozo. Cantas en la cárcel y van a escucharte, también. Orando, cantando y predicando eso es lo que Pablo y Silas estaban haciendo en la cárcel. Y los prisioneros estaban pendientes de cada palabra del justo. Como Lidia hizo antes.

Cuando no hay terremotos

"Y de repente se produjo un terremoto. . ." (v. 26). Pero recuerde que los terremotos no siempre vienen. No os dejéis llevar por mal camino a pensar que si cantas en la cárcel y oras un terremoto llegará a medianoche. Las Puertas de la cárcel tal vez no se van a abrir en su caso o el mío. Miles de creyentes que amaban a Jesús tanto como Pablo, fueron llamados por igual a Dios, se han quedado en la cárcel y murieron allí, pero cantaban. Y cantaron toda la noche hasta que se unieron a aquellos que cantaron el cántico nuevo ante el trono de Dios en el cielo. Probablemente nunca tengamos un terremoto de rescate para liberarnos, pero podemos cantar y orar continuamente.

Unos años más tarde, el apóstol Pablo estaba en la cárcel de nuevo en Roma, y cuando le escribió a la misma iglesia en Filipos, incluyendo este mismo carcelero, él estaba cantando la misma canción

de Jesús y no hubo terremoto. Lea la carta de Pablo a los Filipenses y es una canción desde la primera estrofa hasta la última. "Alégrate, otra vez digo: ¡Regocijaos!" Era un prisionero no de César, sino del Señor Jesucristo. Entonces él estaba en la cárcel otra vez y él nunca salió con vida. Pero él cantaba. Su última carta, 2 Timoteo, es la carta de un hombre en prisión sin dejar de cantar sabiendo perfectamente bien que nunca podrá escapar.

El terremoto llegó, no creo que fue para Pablo y Silas, sino por el carcelero, que había hecho un gran trabajo de ponerlos en el calabozo más adentro y él estaba profundamente dormido.

El terremoto, abrió las puertas de la cárcel, el carcelero sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido. Pero Pablo le gritó:—¡No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí! Él entonces pidió una luz, se precipitó adentro y, temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas. Los sacó y les dijo:—Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?" (vv. 27-30).

Dios llamó la atención del carcelero. Creo que el terremoto fue por el carcelero. Sabía que la mano de Dios estaba en ese lugar con todas las canciones en hebreo y el Señor Dios siendo exaltado. Por otra parte, el carcelero sabía que si estos presos se escaparon iba a sufrir las consecuencias a manos de los soldados romanos. La única solución que se le ocurrió en su pánico fue un suicidio. ¿Quién necesita ser salvado? Todos necesitamos ser salvados del castigo que merecemos porque somos pecadores. Tenemos que ser rescatados de nuestra depravación personal.

MENSAJE DE SALVACIÓN (16:31-34)

La pronta respuesta de Pablo es "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa" (v. 31). Pablo no está haciendo hincapié en el consentimiento meramente intelectual, sino completa rendición, clamando por el señorío de Jesucristo. El siguiente versículo nos dice que Pablo explica con más detalle el mensaje de salvación. "Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa" (v. 32).

Sabemos lo suficiente de los escritos de Pablo para saber lo que comparte con el carcelero y su familia. Él le declaró que él se había perdido en sus pecados e incredulidad y las consecuencias es la separación eterna de Dios. "Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro" (Romanos 6:23). Somos pecadores y somos culpables ante los ojos de Jehová Dios y merecemos el castigo por nuestro egoísmo. Sin embargo, Dios puso todo nuestro castigo sobre Jesucristo y Él murió en nuestro lugar en la cruz. Él murió como nuestro sustituto. Él llevó nuestra pena de muerte para que pudiéramos ser liberados al creer en él. "La paga del pecado es muerte." Tú y yo merecíamos morir por nuestros pecados, pero Jesús intervino y murió en nuestro lugar.

"Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. . . . Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:6, 8). Usted ve, alguien tenía que pagar la deuda. Alguien tenía que morir la muerte como castigo para el pecador. Eso es lo que Cristo hizo por nosotros. Ahora que el precio se ha pagado Dios es libre para ofrecernos el regalo de la vida eterna si creemos en Cristo.

Pablo le dijo al carcelero: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo. . . ", Escribió a la iglesia en Roma: " Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación" (10:9, 10).

Cristo vino a salvar a los pecadores, y eso significa que Él vino a salvarlo a usted y a mí, porque

somos pecadores. Si una persona reconoce que es un pecador, y que Jesucristo murió por ti, por eso es la prueba de que Cristo vino a salvar. "El que cree", es el que cree en Jesús y en Jesús, el que cree en Cristo. El que se reviste de Cristo se guía en la misericordia soberana de Dios. "El que cree en Jesucristo", que es el fundamento. Eso es lo que lo salva -- Cristo.

Tenga en cuenta lo que sigue en los siguientes versículos. "Él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas, y en seguida se bautizó con todos los suyos. Luego los llevó a su casa, les puso la mesa y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios" (vv. 33-34). El bautismo es para venir después, no por mérito, sino como un modo de profesión. El que cree con todo su corazón y confiesa con su boca, el que cree no será condenado. El que un hombre sea bautizado o no, si él no cree él será condenado. "Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios" (Juan 3:17-18).

El énfasis en las Escrituras es que usted es salvo en el momento en que cree en Cristo para salvarte. "La justificación es un acto instantáneo," predicó CH Spurgeon.

"Yo estoy tal vez en este momento injustificado. En el momento que Dios me da fe, me convierto justificado, y siendo justificado por la fe tengo paz con Dios. Se necesita tiempo para lograrlo. La santificación es una obra de toda la vida, continuamente efectuada por el Espíritu Santo, pero la justificación se hace en un instante. Es completo en el momento que el pecador cree como cuando se encuentra cerca de las lámparas que el humo está delante del Eterno. ¿No es algo maravilloso que en un momento él nos limpiará? . . . Habrá un hombre de pie, con todos sus pecados sobre su cabeza, y aún puede ir solo, completo en Cristo, sin pecado, libre de su poder condenatorio, liberada de toda su culpa y pecado, en un solo instante! Es una cosa maravillosa, más allá de nuestro alcance y comprensión. Se realiza en un instante. El Sello de Dios; el hombre es perdonado. Él se va en ese mismo instante justificado como el publicano cuando dijo: "Señor, ten misericordia de mí, pecador", y recibió la misericordia la cual él demandó (CH Spurgeon, " perdón y justificación" en los *Sermones del Reverendo C. H. Spurgeon*, vol. iv, pp 63).

Pero eso no es lo único que es tan maravilloso acerca de esta maravillosa verdad. No sólo es nuestra justificación un acto instantáneo, sino una de las mejores cosas acerca de ella es que es irreversible. Esa es la belleza y la dulzura de la misma. Gracias a Dios que una vez que Él justifica Él no revierte su decisión. Permítanme citar Spurgeon una vez más:

"Somos justificados y perdonados, , nunca podemos ser condenados. . . Sabemos mejor que suponer que Dios siempre perdona a un hombre, y luego lo castiga. . . Se trata de lavado completo que da Jesús-de la que ha de venir, así como lo que ha de pasar. . . Dios nunca hizo nada a medias. Él le Habla a un hombre en una condición justificada, y él nunca le habla de esa condición otra vez, no puede ese hombre ser desechado. ¡Dios mío! ¿Y las personas enseñan que los hombres pueden ser vivificados por el Espíritu, y todavía el Espíritu vivificante no tiene el poder suficiente para mantenerlos? ¿Enseñan que Dios perdona, y luego condena? ¿Ellos enseñan que Cristo se constituye en garante de un hombre, y sin embargo que el hombre está condenado a sí mismo bajo su propia responsabilidad? . . . No hemos aprendido así de Cristo. . . Creemos que si Él fue nuestro sustituto, fue un real, hecho real, eficaz, que estamos positivamente liberados , que si pago el castigo, Dios no puede de ninguna manera ser exacto dos veces, que si el

cumplido la deuda, entonces la deuda está pagada , y no puede ser revivida, que si el pecado fue imputado a Cristo, el sufrió por ello. Nosotros decimos ante todos los hombres que el cielo no acusó a los hijos de Dios sino al pecado. ¿Quién acusará a los escogidos de Dios, si Dios los ha justificado, y Cristo ha muerto? a, Cristianos! Puede pararse y preguntarse de esta justificación poderosa para pensar que estás tan perdonado que no puede ser condenado, que todos los poderes del infierno no puede condenar, que nada de lo que puede suceder puede destruirte, pero que tiene un perdón que puede declararse en el día del juicio, y que se mantendrá como válida como ahora. Oh, es algo glorioso y misericordioso! . . . Cuando Él justifica, Él justifica siempre, y nada puede separarnos de su amor (*ibid*, pp 64-65)

Yo tenía un amigo me pregunta una mañana, "Wil, ¿qué quieres decir con el evangelio? ¿Qué quiere decir? "Ahora que es un indicio principal que Dios está obrando en el corazón de alguien. Le hablé de lo que acaba de leer en este mensaje que Dios tiene buenas noticias para nosotros los pecadores en que Cristo murió por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos. Él está vivo ahora y listo para darnos la vida eterna si creemos en él.

Entonces empezó a hablarme de cuando estaba prisionero en Vietnam y sus experiencias carcelarias. Él me dijo acerca de ser un artillero en el helicóptero de combate en la guerra y se volvió hacia mí y dijo: "¿Quieres decir que Dios puede perdonarme de todas mis atrocidades en Vietnam? ¿Quieres decir que Dios puede perdonarme de todos mis pecados? Wil, hay sangre en mis manos. "

Le dije: "Sí, amigo mío, Jesucristo murió por todos los pecados en la cruz. Él murió por todos los pecados que jamás cometiste. Él murió por el pecador. Tú y yo calificamos como pecadores. Esto significa que Él murió por ti y por mí. "

¿Ha llegado usted al lugar en su vida espiritual que usted sepa si usted muriera va a ir al cielo? Supongamos que usted muriera hoy y este delante del Señor, y Él dice: "¿Por qué debo dejarte entrar al cielo? ¿Qué dirás?"

Como creyente estás aprovechando todas las oportunidades que Dios te ha dado para compartir el Evangelio? ¿Dónde has visto a Dios trabajando esta semana? Si Dios te invita a venir y unirse a él en el trabajo en la vida de alguien que esté listo para hacer los ajustes personales en su propia vida ¿esta disponible para que Él haga lo que Él así decida en y a través de usted?

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.